

BLOG 'TIEMPO DE SILENCIO'

'El domingo de las madres' de Graham Swift (Ed: Anagrama)

Magnífica novela de Graham Swift que no solo nos cuenta de manera extraordinaria una bella historia sino que reflexiona sobre la propia creación, sobre el momento exacto en el que descubrimos quiénes somos en realidad.

Me gusta Compartir 1 0 0 0 Comentarios

Antonio Martínez Asensio | Madrid | Actualizado el 27/03/2017 a las 12:53 horas

No se puede (no se debe) contar mucho de la última novela de Granham Swift, “El Domingo de las Madres”, porque justo en la mitad de la novela ocurre algo que lo cambia todo y ese descubrimiento tinte a partir de entonces la novela y la hace, como la buena literatura, profundizar, explorar, descubrir, sorprender, universalizar desde una anécdota que podría ser banal, casual, corriente: la relación entre una criada y el hijo de los señores de una casa vecina que se va a casar dentro de poco con una mujer de su clase.

Hay toda una generación de escritores ingleses, liderada por Ian McEwan, Granham Swift, Julian Barnes o Martin Amis, que llevan tiempo haciendo muy buena literatura.

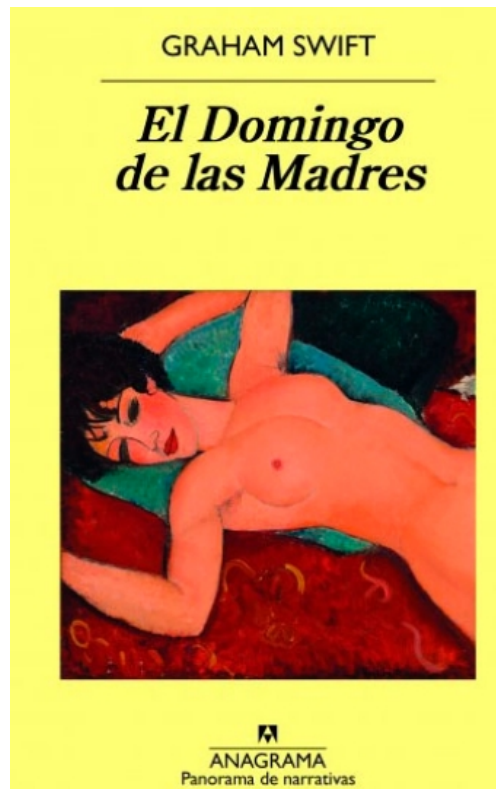
Y esta novela recuerda a veces a esa otra maravilla como es “Chesil Beach” de Ian McEwan, que también editó Anagrama. Cierta ambiente, la Inglaterra de principios de siglo, una sociedad particular, cierto ritmo, cierta luz, y el afán de profundizar más allá de la historia que narra.

La primera parte está narrada maravillosamente, es pausada, y nada nos hace pensar hacia donde va a ir. Y aún así es deliciosa. Pero cuando el señor y la criada están juntos, en una escena en la que parecen liberarse de todo, en la que pueden olvidarse de quienes son, desnudos, ocurre algo y a partir de ahí la novela se desestructura, se descubre, se libera, y te despierta, como lector, para sorprender, primero, y emocionar, después.

“El Domingo de las Madres” me ha gustado especialmente porque hace una reflexión brillante sobre la propia creación literaria, sobre el momento en que descubrimos nuestra voz, descubrimos que queremos contar, narrar, y explicar “muchas cosas que no pueden explicarse”.

Además, “el Domingo de las Madres” tiene una interesante reflexión sobre la pertenencia, sobre cómo construimos nuestras vidas, sobre cómo nos construye el entorno, el medio, sobre quien somos y nuestra capacidad para construir nosotros eso que llaman destino. “¿Podría haber hecho lo que había hecho aquella mañana si hubiera tenido una madre a la que visitar?

¿Podría haber tenido la vida que aún no sabía que tendría?”Y todo eso en poco más de ciento sesenta páginas. Me duró apenas dos horas y media, de auténtico placer. Me ha parecido magnífica.



El domingo de las madres | Foto: Anagrama

Me gusta Compartir 1 0 0 0 Comentarios